

BIBLIOGRAFIA

L. Duque Gómez: "Prehistoria". Vol. I "Historia Extensa de Colombia". Bogotá, Ediciones Lerner, 1965, 463 páginas, 59 láminas.

La colaboración del doctor Luis Duque Gómez —destacado científico colombiano, ampliamente conocido por sus numerosos aportes a la cultura de nuestro país— a la vasta obra emprendida por la Academia de la Historia (Historia extensa de Colombia), la compone un grueso volumen en el que el autor nos hace recorrer, en catorce capítulos divididos en dos partes, los principales problemas que plantea la prehistoria colombiana y la suerte que ha corrido en el país este género de estudios. Destaca especialmente algunos "de los rasgos más salientes de los aspectos etnográficos y arqueológicos de Colombia, tema éste que es objeto aún de agitadas controversias en centros científicos nacionales y extranjeros, y en torno al cual se siguen presentando todavía las teorías más disímiles". Lo hace de una manera seria y actualizada, para lo cual cuenta con el profundo conocimiento que sus investigaciones sobre el terreno le han dado, unido a un manejo admirable de las fuentes y la bibliografía, que incluye 156 obras de primera categoría.

La obra del doctor Luis Duque Gómez se coloca en el terminal de una línea de estudios poco numerosos y de diversa significación que se han elaborado sobre las culturas aborígenes colombianas. Esto hace que el presente volumen se haga indispensable ya no sólo para el especialista sino ante todo, dado su carácter general, para la persona culta que desea tener una visión panorámica pero sería de los perdidos capítulos de nuestra historia india.

La primera parte está compuesta de una introducción y cuatro capítulos. En la primera muestra la importancia de estos estudios para la integración de la nacionalidad. Sin atenerse a las fáciles generalizaciones que nos hablan de un folklor "nacional", acepta lo complejo del problema insistiendo en la diversificación de nuestro ancestro cultural, cosa que lo lleva a postular a la provincia como núcleo de la nacionalidad, de la cual se ha de partir si se quiere llegar a una correcta integración que no desconozca las particularidades regionales. Esta comprensión de lo heterogéneo se está haciendo, en tanto se superan poco a poco los regionalismos ilógicos.

El capítulo I está dedicado a la fisiografía colombiana mostrando no solo la influencia que el paisaje ha tenido en la formación de los núcleos culturales sino también la influencia que el hombre ha ejercido sobre aquél. Son muy ilustrativos los párrafos que contemplan la fauna por destacar a base de datos fidedignos, la gran riqueza de especies que alberga nuestro territorio. El capítulo II lo consagra a indicarnos el nacimiento de la antropología como

ciencia y el profundo significado que tuvo para sus primeros desarrollos el descubrimiento de América. Hace un detallado análisis por orden cronológico de las hipótesis más significativas referentes a los orígenes del hombre americano, dando una breve ilustración sobre los métodos de datación y sobre los principales "yacimientos" paleontológicos. Termina este capítulo con las edades más confrontadas que se le asignan a las muestras halladas en territorio colombiano. El contenido del capítulo III se refiere al origen y desenvolvimiento de la antropología en Colombia, complementado por el siguiente —IV— en el cual se arroja suficiente luz sobre el impulso que se ha dado en el país a esta disciplina, tal como se deja entrever por la existencia de los centros encargados de potenciarla. Con esto queda realizado el propósito de la primera parte que pretendía darnos una amplia ubicación.

La segunda parte acomete el tema de las modalidades generales (América) y particulares (Colombia) de las culturas indígenas. Se inicia —capítulo I— con las controvertidas ideas que se forjaron en Europa sobre los pueblos amerindios a partir de su descubrimiento, y el cúmulo de problemas que significó este hecho histórico para las culturas precolombinas, que poco a poco fueron absorbidas por la europea, acompañando todo esto con oportunas descripciones de los rasgos fundamentales de las culturas aborígenes. Es muy significativo el recuento de los héroes nativos, cuyos nombres y hechos han llegado hasta nosotros como símbolos terrígenos más propios —diremos nosotros— para cimentar los mitos nacionales, que los forjados por los "libertadores", que con escasas excepciones fueron los abanderados de una revolución individualista y burguesa.

Un capítulo entero —II— dedicado a las deformaciones intencionales del cuerpo, se nos hace muy conveniente por ser éste uno de los rasgos que tuvo mayores áreas de difusión en América. En el capítulo III se ocupa de la habitación. Hacemos especial hincapié en la exhaustiva utilización de las fuentes que provienen de los cronistas, necesaria no sólo por el testimonio directo allí consignado, sino, especialmente, por la transitoriedad de las habitaciones precolombinas, lo cual hace que estos relatos hayan quedado casi como única posibilidad de conocimiento. La inmensa variedad de productos agrícolas es anotada en el capítulo IV, así como los transportes y vías de comunicación. Es de interés esta parte por el reconocimiento que se hace de las numerosas especies y variedades que aportó América a la dieta alimenticia mundial. Naturalmente se insiste en la importancia del maíz, en su probable origen mexicano y en su amplísima difusión. Refiriéndose a los caminos y transportes anota el papel decisivo que jugó su precariedad para frenar el rápido desarrollo de las civilizaciones indígenas prehispánicas.

Las diversas formas artísticas son comentadas en el capítulo V deteniéndose en la cerámica quimbaya, una de las más bellas entre las precolombinas. Muestra cómo se han conservado algunas de las formas arcaicas, sin que por eso se caiga en el manido autoctonismo de considerar que el porvenir del arte, al menos en lo relativo a ciertas formas, pudiera estar en volver a esos patrones primitivos que sufrieron la más fuerte aculturación desde épocas remotas, fenómeno éste que también truncó las magníficas perspectivas artísticas de los hilados y tejidos, que a la llegada de los españoles estaban en pleno florecimiento, empleándose no solo el algodón sino infinidad de fibras, mereciendo especial atención por su acabado los que elaboraron los muiscas y otras tribus chibchas. La escultura es anotada brevemente refiriéndose ante todo a lo monumental, que tuvo como epicentro el Alto Magdalena, región es-

tudiada detenidamente por el autor y sobre la cual ha escrito varios ensayos. Compara esta escultura con la Olmeca y otras. La orfebrería comprende el capítulo VI en el cual se hace una mención a la "guaquería", con todo lo que a ella se debe de bueno y de malo; pasa a detallar las técnicas y representaciones, y finalmente destaca algunas de las áreas principales.

Grande fue la importancia que tuvo en América la música y numerosos por tanto los instrumentos que a su vez fueron enriquecidos por los fenómenos aditivos propios de la aculturación. A describir y enumerar los mismos se dedica el autor en el capítulo VII. Rastrea el significado cultural de la música, el canto y la danza. Extensas y enjundiosas páginas están consagradas —capítulo VIII— a la religión anotando que "el pueblo muisca fue el que logró, en el panorama de las culturas prehispánicas de Colombia, una estructura más compleja en el pensamiento mágico-religioso de aquellos tiempos", para lo cual nos ilustra acerca de sus principales creencias y prácticas. El extendido uso de los sacrificios humanos, con el rito de la extracción del corazón se encuentra en el área caldense y chibcha. Es necesario aclarar que respecto a la antropofagia el autor difiere de otros notables investigadores, al reconocer que dicha práctica no solo tuvo carácter mágico sino que constituyó una fuente alimenticia, si bien no demasiado difundida sí lo bastante notoria en algunas tribus en especial de ascendencia Karib. El capítulo finaliza haciendo alusión a las prácticas funerarias en las regiones quimbaya y agustiniense y al entierro secundario. La descripción de las formas culturales indias acaba en el capítulo IX, en el cual se habla de las variadas maneras que adoptó la medicina aborígen y su profundo sentido mágico; por esto enumera y describe las principales plantas mágico-religiosas que utilizaron y utilizan aún los indígenas.

Sin lugar a dudas el capítulo más importante es el relativo al origen de las culturas precolombinas de nuestro país, al cual el autor dedica numerosas páginas. Muestra la influencia chibcha, mesoamericana y la karib, reseñando las similitudes con la cultura peruana y la supuesta influencia arawak. Termina la obra con una amplia bibliografía y un índice onomástico. Cuenta además con un mapa de las regiones naturales de Colombia, 56 láminas en negro y dos en color repartidas a lo largo de los capítulos.

En síntesis, la obra del doctor Luis Duque Gómez es por ahora la mejor visión de conjunto sobre los pueblos aborígenes colombianos.

F. URBINA

Sergio Elías Ortiz: "Lenguas y dialectos indígenas en Colombia". T. III del vol. I (Prehistoria), de la "Historia Extensa de Colombia", de la Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner. Bogotá, 1965, 456 páginas.

La obra se propone, según el autor, mostrar el estado actual de la lingüística indígena en Colombia "como ha sido planteada provisionalmente por los investigadores antiguos y modernos". El prólogo de doce páginas constituye una introducción general a los problemas a tratar, y en él se hace un recuento del desarrollo histórico de los estudios sobre lingüística indígena americana, desde los documentos de la época de la Conquista, hasta los estudios de los últimos años. El autor divide la obra en cuatro capítulos y cuatro

apéndices. El capítulo I está dedicado a las "Familias lingüísticas de Colombia" (chibcha, guahibo, witoto, etc.); el capítulo II versa sobre "Mareas lingüísticas en Colombia" (lenguas: arawak, karib, kechua y tupí-guaraní), idiomas no originarios del país, pero que en determinada época empiezan a dejar sentir su influencia sobre otras lenguas; el III "Enclaves lingüísticos en Colombia", se dedica al estudio de "lenguas y dialectos de familias de otros orígenes"; el capítulo IV se refiere a las lenguas de difícil clasificación en el territorio colombiano.

A lo largo de la obra el autor trae continuamente citas y apartes de documentos históricos y de autores diversos, así como listas de vocabulario de las lenguas indígenas tratadas. El estudio de las lenguas más importantes comporta un análisis de su morfología y su fonética.

Los apéndices hablan sobre diferentes clasificaciones de las lenguas y dialectos indígenas colombianos, sobre el cálculo de la población y lenguas indígenas en la actualidad (hasta 1959) y sobre la teoría de Swadesh (clasificación multilateral o gloto-cronología-léxico-estadística).

Al final de cada una de las subdivisiones de los capítulos aparece la bibliografía correspondiente, y al final de la obra se encuentra recopilada, formando una lista de cuatrocientas sesenta y cuatro obras y artículos sobre el tema principal y sobre cuestiones antropológicas de importancia para éste.

Juan Friede: "Descubrimiento y conquista del Nuevo Reino de Granada, introducción". Vol. II de la "Historia Extensa de Colombia", publicada por la Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner. Bogotá, 1965, 348 páginas.

El fin que el autor persigue es el de exponer "los antecedentes sociales, políticos y económicos de la sociedad estructurada en la América intertropical, y especialmente en las tierras de la actual Colombia, a raíz de la ocupación por el elemento europeo" (introducción). La obra se divide en catorce capítulos, algunos de cuyos títulos destacamos: "La Europa renacentista y el descubrimiento de América", "Los estamentos sociales en España y su contribución a la emigración a América", "El orden semifeydual y su influencia en la ordenación jurídica", "La Iglesia y la conquista", "El indio, objeto de la conquista". A lo largo de su obra el autor estudia "la mentalidad y la situación social del inmigrante medio que llegaba a las Indias: conquistador, colono, mercader, artesano, fraile y cura; las transformaciones operadas en él al producirse el choque con las condiciones ambientales del Nuevo Mundo y también los cambios acaecidos en la 'república' aborígen, a consecuencia de la irrupción de ese elemento foráneo". En la misma introducción se muestra el tratadista como partidario de la "historia social", por oposición a la llamada "historia heroica". Hace hincapié en la necesaria y debida utilización de las fuentes, sobre lo cual trata el capítulo XII: "La investigación documental y la historiografía americana". También reviste interés en este sentido el último capítulo: "La censura estatal y la historiografía americana"; en él se trata con especial extensión la supresión de numerosos hechos en la "Recopilación histórica" de fray Pedro Aguado. La bibliografía, al final de la obra, comprende unos noventa libros y artículos sobre la materia. El libro está ilustrado con fotografías de grabados, esculturas, monedas y pinturas antiguas, medievales y renacentistas. Encontramos también un índice onomástico.

Manuel Lucena Salmoral: "Nuevo reino de Granada, Real Audiencia y presidentes, presidentes de capa y espada (1605-1628)". T. 2 del vol. III de la "Historia Extensa de Colombia", de la Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner. Bogotá, 1965, 532 páginas.

La obra está dividida en treinta y un capítulos; a la cabeza de cada uno se detalla su contenido, y en ellos se tratan muy variadas facetas de la historia del período enunciado en el título. Comienza la obra con una investigación sobre el linaje de los Borja y con el inicio del gobierno de don Juan de Borja, el presidente bajo cuyo mandato transcurrió esta época. El autor trata en detalle sobre las realizaciones del presidente, en especial la creación del Tribunal de Contadores de Cuentas, la guerra contra los indios Pijao (dividida en cinco ciclos, y expuesta en los capítulos VII a XVI), y la vida administrativa de las diversas gobernaciones dependientes de Santa Fe. El capítulo VI está dedicado a la cultura Pijao, como fue vista por los cronistas de la época. Los capítulos XXI a XXIV hablan de los aspectos económicos y sociales; el capítulo XXV de la cultura neogranadina (la primera universidad, colegios, pintores, entalladores, etc); el XXVI trata de las lenguas indígenas y de su aprendizaje por parte de los doctrieneros. Los capítulos XXVIII a XXX versan sobre el Gobierno Eclesiástico, las órdenes religiosas y las fundaciones eclesiásticas (Santa Cruzada, Inquisición, Recoleta de San Diego, Convento de la Popa, otros conventos, capillas, etc.).

Entre las páginas 104 y 105 se incluye un mapa desplegable, que muestra las campañas realizadas contra los Pijao, entre 1606 y 1607. A lo largo de la obra se encuentran abundantes notas colocadas al pie de página, referentes, por lo general, a las fuentes, las cuales el autor cita a cada paso, transcribiendo los fragmentos pertinentes. Estas mismas fuentes se encuentran en orden alfabético al final del libro, lo mismo que la bibliografía, que comprende cerca de un centenar de obras y artículos. Hay también un índice onomástico y un índice geográfico.

Oswaldo Díaz Díaz: "La reconquista española, invasión pacificadora, régimen del terror, mártires, conspiradores y guerrilleros". T. I. del vol. VI de la "Historia Extensa de Colombia" publicada por la Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner. Bogotá, 1964, 456 páginas.

Como el autor lo advierte, la obra abarca desde el año de 1815 hasta el 14 de noviembre de 1817, fecha de la muerte de Policarpa Salavarrieta, a cuya vida, prisión, ejecución e influencia en la literatura patriótica posterior están dedicados los tres últimos capítulos, además del XVI y parte del XVII. El libro consta de veintiséis capítulos, y en ellos se narran diferentes aspectos de la invasión pacificadora, la resistencia patriota, la legislación y los procesos durante el llamado "régimen del terror". Los siete primeros capítulos están dedicados a la invasión del territorio colombiano por las varias columnas militares. El VIII, con parte del VII está destinado a la legislación militar española y su aplicación en la Nueva Granada, así como a los procedimientos utilizados por Morillo para obtener la pacificación. En el IX se trata sobre la resistencia de las mujeres patriotas a la labor pacificadora. Las guerrillas en diferentes lugares del territorio colombiano están expuestas en los capítulos X a XV. En los siguientes se habla de la resistencia en diferentes ciudades del país, y especialmente en Santa Fe. El autor menciona muchos

patriotas ilustres de la época y hace una semblanza biográfica de los principales, como José Hilario López, Alejo Sabaraín, etc. El catálogo de las fuentes precede al texto de la obra, y se dividen en impresos y manuscritos inéditos. Sigue una bibliografía de unas setenta obras y artículos. La introducción se limita a unas pocas advertencias del autor. A lo largo de la obra se encuentran mapas y fotografías de documentos y pinturas de la época. Al final tenemos un Apéndice Documental, con la transcripción de tres documentos, entre ellos el inventario de causas criminales ventiladas ante la Real Audiencia en el año de 1817. La obra se cierra con un índice geográfico y un índice onomástico.

Francisco Andrade S.: “Demarcación de las fronteras de Colombia”. Vol. XII de la “Historia Extensa de Colombia”, publicada por la Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner. Bogotá, 1965, 628 páginas.

El autor pretende “facilitar un poco las labores de quienes quieran ampliar el estudio de los diversos trámites realizados para conseguir la fijación de las fronteras de Colombia con todos los países vecinos”. El desarrollo del tema comprende seis partes: Brasil, Ecuador y Perú; Venezuela; Panamá; San Andrés y Providencia, y Nicaragua y Costa Rica. La primera de ellas es la más extensa, comprende siete capítulos, y trata la lenta tramitación de la demarcación de las fronteras con el Brasil desde la época de Juan I hasta 1937. Lo referente a la política de límites con Ecuador y Perú se extiende desde principios del siglo XVII hasta el año de 1934; el autor lo trata en cuatro capítulos. La parte dedicada al establecimiento de los límites con Venezuela abarca desde la proclamación de la Independencia hasta 1943. Lo que se refiere a Panamá comprende desde la formación de la Gran Colombia hasta 1938. Las dos últimas partes (San Andrés y Providencia, y Nicaragua y Costa Rica) están tratadas en uno y dos capítulos respectivamente. Todo el volumen está ilustrado con mapas, diecisiete en total.

Al final se encuentra la enumeración de las fuentes (ciento setenta y dos documentos), que se citan en el texto a lo largo de la obra. Las notas al pie de página se refieren a las fuentes y a la bibliografía, que comprende alrededor de un centenar de obras y artículos. El volumen está dotado de un índice onomástico, un índice geográfico y un índice de mapas.

Miguel Aguilera: “La legislación y el Derecho en Colombia”. Vol. XIV de la “Historia Extensa de Colombia”, publicada por la Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner. Bogotá, 1965, 540 páginas.

No se trata, como lo advierte el autor, de una historia del Derecho y la Legislación Colombiana, obra que ocuparía, por fuerza, muchos volúmenes. Es una sinopsis histórica, destinada al lector no especialista. La obra se divide en catorce capítulos, más uno preliminar (“El Derecho colombiano en la pre-historia”). El primero está dedicado a “Descubrimiento, conquista y régimen colonial”; el segundo habla del Derecho en el siglo XVIII, y el tercero se refiere a los siglos XIX y XX. Los capítulos siguientes tratan temas de carácter monográfico, dentro del tema general; así tenemos: “El Derecho municipal”, “La hacienda pública”, “Derecho internacional y diplomacia”, “La justicia laboral en la historia”, “La legislación civil y mercantil en su proceso histórico”, “Evolución histórica del Derecho penal colombiano”, “Las minas

y los petróleos ante la ley", "El formalismo procesal en la historia y la cultura nacional ante la legislación", "La esclavitud", "El patronazgo regio y el patronato político", "El fuero militar".

La bibliografía incluida al final contiene unas ciento cincuenta obras y artículos. A lo largo de la obra se encuentran algunas reproducciones de los retratos de virreyes que existen en el Museo Colonial.

En el capítulo preliminar se encuentra un vocabulario de la nación muisca, en el cual se presenta la correspondencia en lengua castellana de las principales voces chibchas que tienen un alcance jurídico, a la vez que moral y metafísico, extraído de los estudios que sobre esta materia hizo el dominico fray Bernardo de Lugo. La exposición de los diferentes temas de la obra está ilustrada con la citación de textos y con numerosas notas al pie de página.

Al final del volumen hay un índice onomástico y un extenso índice alfabético de materias.

Abel Cruz Santos: "Economía y hacienda pública". T. I, De los aborígenes a la federación. T. I del vol. XV de la "Historia Extensa de Colombia", publicada por la Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner. Bogotá, 1965, 604 páginas.

Esta obra está dedicada a trazar la trayectoria histórica de la economía y la hacienda públicas en Colombia. Teniendo en cuenta que la economía es "la ciencia del hombre en un medio social", y que el "medio y el hombre se influyen recíprocamente", comienza con un estudio acerca del medio físico del hombre colombiano. En éste se incluyen la cuestión climática, los medios de comunicación, la cuestión racial, etc. En la segunda parte entra al estudio de la economía de los aborígenes: la sal, las esmeraldas, la orfebrería; continúa luego con el Descubrimiento, la Conquista y la Colonia: la influencia de la escuela mercantilista en el Descubrimiento, las capitulaciones, la expedición de Jiménez de Quesada, la colaboración indígena en la Conquista, la Real Audiencia, el derecho indiano, el sistema tributario colonial, el oro, la minería, los primeros latifundios, el régimen monetario y las casas de moneda, etc.

La tercera parte está dedicada a la Independencia y la Gran Colombia: orígenes de la revolución en América, factores políticos y económicos, el pensamiento económico de Nariño y Camilo Torres, el economista Joaquín Camacho; orígenes de la Gran Colombia, la abolición de la esclavitud, los estancos, los puntos de vista económicos de Bolívar y Santander, la unificación monetaria, la propiedad minera, etc.

La cuarta parte, la más extensa, trata las épocas de la Nueva Granada, la Confederación Granadina y los Estados Unidos de Colombia; abarca hasta el año de 1885. A lo largo de la obra se encuentran reproducciones fotográficas de documentos. Continuamente el autor transcribe fragmentos de las fuentes utilizadas; al final se encuentra el índice de éstas, lo mismo que la bibliografía (unas doscientas obras y artículos) y un índice onomástico.

Javier Arango Ferrer: "Raíz y desarrollo de la literatura colombiana", vol. XIX de la "Historia Extensa de Colombia" de la Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner. Bogotá, 1965, 504 páginas.

El panorama de la historia literaria colombiana contemplado en esta obra abarca la "poesía desde las culturas precolombinas hasta la Gruta Sim-

bólica", como advierte el subtítulo. En el prólogo "Al lector" fija el autor sus ideas generales sobre métodos y crítica. En cuanto al método, el autor ha preferido el orden de los géneros al cronológico. La obra va dirigida al lector medio, inquieto por cuestiones de historia y crítica literarias, y no al especialista. Está escrita en un estilo ágil, combinando los numerosos ejemplos con juicios personales del autor y de otros críticos, tratando siempre de dar una visión sintética y fundamentada de escritores y obras. En cuanto a la crítica el autor dice: "Aquí se rectifican algunas supercherías y se reducen a proporciones razonables algunos prestigios hipertrofiados de la crítica antañona" (prólogo). A lo largo de toda la obra se puede ver la profunda creencia del autor en el valor de la literatura colombiana en general, y con respeto, no exento de sentido crítico, se acerca a sus mejores representantes.

Merecen destacarse los dos capítulos dedicados a las culturas precolombinas, así como el que versa sobre la poesía popular, temas a menudo descuidados por los tratadistas. El doctor Arango Ferrer destaca la autenticidad de estas dos manifestaciones poéticas. Con especial extensión aparecen tratados el Romanticismo y la Colonia. A Silva y Valencia dedica el autor sendos capítulos.

Como es natural, y según los propósitos de la obra, no se encuentra en ella un índice de todos los poetas colombianos, sino un estudio panorámico de las figuras más destacadas. Al final del libro se anuncia un segundo tomo dedicado a la poesía del siglo XX.

La obra está dividida en veinticuatro capítulos. Al final se encuentran varias páginas de bibliografía por orden alfabético, y un índice onomástico. El sumario se presenta al principio del libro y al iniciarse cada capítulo.

Abel Naranjo Villegas: "Morfología de la nación colombiana (aproximación a su antropología cultural". Vol. XXII de la "Historia Extensa de Colombia", publicada por la Academia Colombiana de Historia. Ediciones Lerner. Bogotá, 1965, 318 páginas.

Lo que el autor pretende es hacer la sociología "de una sociedad circumsrita, la colombiana, unidad de existencia histórica concreta y tropical, cuyas categorías pertenecen por igual a otras unidades". El estudio está dividido en once capítulos: "El destino de microcultura", "La sociabilidad varonil", "Dos éticas coloniales", "Las categorías de la cultura colonial", "La sociedad republicana", "Los elementos materiales", "Categorías culturales de la República", "Estado sin filosofía educativa", "Los partidos políticos", "Los vicios y virtudes colombianos" y "Método de las generaciones en la historia colombiana". El libro está precedido de una introducción, y al final se encuentran la bibliografía y un índice onomástico. El autor aplica el método de las generaciones (de Ortega y Gasset) al estudio de la Historia de Colombia, y así incluye, al final del último capítulo, una serie de "cuadros generacionales", que ocupan unas quince páginas, y que tienen las siguientes denominaciones: Generación Heroica, Generación Fundadora, Costumbrista, Clásica, Republicana, Modernista y Socializadora. Estas generaciones tienen cada una su vigencia social de unos treinta años, y empiezan a contarse desde el año de 1800 aproximadamente. En cada cuadro se incluyen los nombres más importantes del panorama colombiano en los siguientes campos: político, artístico, literario, científico, religioso y financiero. Se enumeran los autores extranjeros que han influido sobre la generación correspondiente, los problemas

nacionales que ella ha vivido, y los acontecimientos mundiales y nacionales que la han influido. Refiriéndose a la herencia europea en la cultura colombiana, el autor dice: "Por ahora no tenemos sino la posibilidad de modos distintos, aun cuando no de categorías. Estas no aparecerán sino cuando acabemos de tomar en América una conciencia plena de la misión que nos está reservada en la historia".

Sylvia M. Broadbent: "Investigaciones arqueológicas en territorio chibcha". Ediciones de la Universidad de los Andes ("Antropología 1"). Bogotá, 1965, 38 páginas. (21 × 17 centímetros).

Con rigor científico y sobre todo con un gran sentido crítico, la señora Broadbent se refiere a los diferentes hallazgos arqueológicos en el vasto territorio chibcha. Entre las principales conclusiones de la autora destacamos la que afirma que los chibchas tuvieron una cultura bastante compleja, pero no mucho más compleja que la de otras culturas colombianas que no se han hecho tan famosas. Tiene a la vista constantemente los trabajos ya publicados sobre esta materia por muchos investigadores, y analiza las conclusiones de éstos con base a sus propias observaciones; notamos en ello una gran objetividad y un afán constante por apartarse de la fantasía, a la que muchos arqueólogos se muestran propensos. Por otra parte trata de compaginar los datos que se encuentran en los cronistas coloniales con las observaciones hechas en la actualidad. La publicación se complementa con un mapa desplegable del territorio chibcha, en el cual están demarcados los sitios mencionados en el estudio, localizados en los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y parte de Santander. La bibliografía al final reúne trabajos sobre la materia, en especial de investigadores colombianos, así como los principales documentos consultados, de interés primordial como fuentes para el conocimiento histórico de la cultura chibcha. Al final se presenta un resumen del estudio, en inglés.

Gerardo Reichel-Dolmatoff: "Excavaciones arqueológicas en Puerto Hormiga (Departamento de Bolívar)". Ediciones de la Universidad de los Andes ("Antropología 2"). Bogotá, 1965, 60 páginas de texto y 16 de ilustraciones y gráficos. (21 × 17 centímetros).

El autor, conocido arqueólogo colombiano, presenta en este estudio los resultados de sus excavaciones en Puerto Hormiga, lugar situado en la región de la costa atlántica colombiana. El yacimiento arqueológico estudiado está formado por un conchero de poca elevación pero de gran extensión, en el cual se practicaron cuatro cortes y cinco pozos de sondeo. Los objetos encontrados son: fragmentos cerámicos, objetos líticos, objetos de concha y hueso, y algunos restos óseos animales. La cronología que el autor establece, con base en la medición del radio-carbono, revela que la cultura de Puerto Hormiga data del tercer milenio a. de C. Comparando esta cronología con la de las primitivas culturas de Norte América encuentra que la cerámica en América se difundió de sur a norte, partiendo de un punto situado, según todas las probabilidades, en Colombia, ya que las fechas de la cerámica encontrada en Venezuela, en el Ecuador y en Centro América son más recientes, y la norteamericana se ha fechado en el segundo milenio a. de C. El autor presenta una serie

de tablas para la clasificación de los fragmentos cerámicos encontrados en los diferentes cortes y pozos; se describen cuatro tipos: Fibrosa Esponjosa, Fibrosa Compacta, Arenosa Densa y Arenosa Esparcida. En las fotografías se muestran aspectos de los cortes durante la excavación y series de fragmentos de cerámica y objetos de piedra y de concha. En los gráficos se nos muestra un croquis del conchero, cortes de éste, perfiles de bordes de cerámica en una larga serie, etc. El trabajo trae al final un resumen en inglés.

Alicia Dussán de Reichel: "Problemas y necesidades de la investigación etnológica en Colombia". Ediciones de la Universidad de los Andes ("Antropología 3"), Bogotá, 1965, 52 páginas. (21 × 17 centímetros).

Este estudio "en memoria de Paul Rivet" enfrenta el problema del **ocaso de las culturas aborígenes**, de lo cual se desprende la urgencia de algunas investigaciones etnológicas en Colombia, antes de que el saber técnico de occidente (el "know how") alcance a desfigurar la forma de algunas culturas aborígenes. A continuación la autora estudia la **situación actual de las tribus indígenas en Colombia**, dividiendo para esto el país en seis zonas: Península Guajira; Sierra Nevada de Santa Marta, Sierra de Perijá y Sierra Nevada del Cocuy; el Occidente Andino y la Costa Pacífica; el Sur Andino; las Selvas del Amazonas, y los Llanos del Orinoco. La autora hace a continuación un recuento de la bibliografía más importante por orden de zonas, y no deja de anotar que la mayor parte de los trabajos sobre etnología colombiana adolecen de superficialidad y por esto los datos sobre numerosas tribus son totalmente insuficientes, en medio de una gran abundancia de artículos y libros sobre la materia, ya que muy pocos de ellos revisten verdadera seriedad. La Guajira, la Sierra Nevada de Santa Marta y Tierradentro han sido las regiones más favorecidas por los estudios etnológicos, aunque las monografías no sean exhaustivas. Presenta a continuación los **programas de investigaciones etnológicas urgentes**, que constituyen el verdadero objetivo del trabajo. Estos programas están ordenados en una lista detallada, desde los reconocimientos e investigaciones más apremiantes, hasta las menos esenciales en el estado actual de los estudios sobre la materia en Colombia. Completa el estudio una extensa bibliografía de investigaciones tanto de colombianos como de extranjeros. Al final encontramos un resumen en inglés.

"Segundo centenario del nacimiento de don Antonio Nariño". Biblioteca de Historia Nacional, vol. CVI. Editorial Kelly. Bogotá, 1965. (24 × 17 centímetros), 216 páginas.

En este volumen se han reunido diferentes documentos alusivos a la celebración del segundo centenario del general Nariño. Trae en primer lugar una serie de discursos y conferencias de conocidas personalidades e intelectuales colombianos: J. M. Restrepo Sáenz y R. Rivas: "Genealogía de don Antonio Nariño"; Carlos Restrepo Canal: "Nariño periodista y hombre de Estado"; Camilo Riaño: "Nariño en la historia militar de Colombia"; Oswaldo Díaz Díaz: "Nuevo encuentro con don Antonio Nariño"; Rafael Gómez Hoyos: "Nariño, conciencia viva de la Patria"; Abelardo Forero Benavides: "Ante la estatua"; Juan Pablo Ortega: (palabras en nombre de Avianca) "En el aeropuerto de Eldorado"; Jorge Gaitán Cortés: "En la inauguración de la avenida Antonio Nariño"; Alberto Lleras Camargo: "Evocación del Prócer";

Luis Carrera: "Palabras del Rector en la Universidad de América", y Tobías Hernández: "Inauguración de la sala Antonio Nariño". Trae también los documentos y actos del Gobierno Nacional y de los gobiernos departamentales para conmemorar este centenario, así como los actos realizados por las academias de historia del país y por otras entidades. Hay también un "Homenaje a doña Magdalena Ortega de Nariño" (esposa del Precursor), que consta de dos discursos, uno de Oswaldo Díaz Díaz y otro de Rafael Bernal Medina. Como Apéndice trae el libro una carta desconocida de Nariño, fechada en Pasto en 1814 y dirigida al Presidente de Quito, don Toribio Montes. A lo largo del libro se encuentra una serie de ocho fotografías con retratos de don Antonio Nariño y recuerdos de su personalidad.

Sergio Elías Ortiz: "Colección de documentos para la Historia de Colombia". Segunda serie, Biblioteca de Historia Nacional, vol. CV. Editorial Kelly. Bogotá, 1965 (24 × 17 centímetros), 324 páginas.

Los documentos que aquí se nos presentan son copia de los originales que reposan en el Archivo General de Indias de Sevilla; el compilador los juzga de importancia "por los nuevos datos que aportan al mejor conocimiento de hombres y hechos de la independencia patria". Entre los documentos presentados destacamos los referentes de don Pedro Fermín de Vargas, el memorial acusatorio del doctor Ignacio de Herrera, en su calidad de Síndico Procurador del Cabildo de Santafé, los papeles referentes al doctor Andrés Rosillo y Meruelo, las "Comunicaciones oficiales cruzadas entre el Virrey Sámano y militares subalternos y otros funcionarios antes y después de la Batalla de Boyacá", la correspondencia diplomática del doctor José María del Real (entre los años de 1814 y 1815), y el "Llamamiento que hacen los Diputados del Congreso de Santafé al Gobierno de Santa Marta para que arreglen su conducta al movimiento general de independencia", con la contestación recibida. Todos los documentos compilados pertenecen a la época de la Independencia. El libro trae al principio una breve introducción en la cual se hace notar la importancia de algunos de ellos, y al final un índice onomástico.

"Boletín de Historia y Antigüedades", órgano de la Academia Colombiana de Historia, vol. LII, ns. 603, 604/605, 606/607/608 y 609/610/611, correspondientes a los meses de enero a septiembre de 1965.

El número 603 está dedicado a la memoria del historiador colombiano Enrique Otero D'Costa, fallecido en 1964. Nos trae una muy completa bibliografía suya, así como las oraciones pronunciadas en honor del historiador por Horacio Rodríguez Plata, Alberto Miramón y Alonso Otero de la Espriella. Esta entrega registra también los homenajes académicos y gubernamentales de que fue objeto Enrique Otero D'Costa después de su muerte, y un cuento suyo: "La Misa del Gallo".

El número 604/605, nueve artículos de interés histórico, entre los cuales destacamos: "Rectificaciones y observaciones a la biografía de fray Cristóbal de Torres", por fray José María Arévalo; "El conjunto monumental de Monguí, análisis histórico-arquitectónico", por Carlos Arbeláez Camacho, y "Pleitos por esmeraldas en la Conquista", por Rafael Salamanca Aguilera. Registra también los libros adquiridos por la biblioteca de la Academia en febrero y marzo de 1965.

La entrega número 606/607/608 reproduce íntegramente el contenido del libro "Segundo centenario de don Antonio Nariño", que más arriba se reseña.

En el número 609/610/611 trae siete artículos de contenido histórico, entre los cuales mencionamos: "Fracaso de una misión. La historia de Alejandro Cockburn, primer enviado extraordinario y ministro plenipotenciario británico en Colombia", por Edgard Vaughan; "Nuestra Señora del Topo", por Andrés Restrepo Posada, y la "Semblanza de Juan de la Cosa y noticia sobre su mapamundi", por Eduardo Acevedo Latorre. Contiene también el "Homenaje a la memoria del académico Laureano García Ortiz, en el primer centenario de su nacimiento", extracto de actas de la Academia, y la lista de los libros recibidos en la biblioteca de la Academia de junio a septiembre de 1965.

Carmen Ortega Ricaurte: "Diccionario de artistas en Colombia". Ediciones Tercer Mundo. Bogotá, 1965, 458 páginas (34 × 23 centímetros), 447 ilustraciones.

Esta obra está concebida con un criterio informativo, para servir de consulta, sin ánimo crítico especial, como lo explica la autora en la "Advertencia" preliminar, a la cual sigue un corto prólogo de Marta Traba. El diccionario consta de más de 400 biografías de artistas: pintores, escultores, grabadores, dibujantes, caricaturistas, arquitectos, ingenieros militares de la Colonia, ceramistas, orfebres y plateros". Se encuentra en orden alfabético, y la ficha de cada artista contiene los principales datos biográficos, una nota explicativa sobre su estilo, la enumeración de sus principales obras y lugares en donde se encuentran, y una bibliografía sobre el artista mencionado. Se incluyen, además de los colombianos, algunos extranjeros cuyas obras han tenido alguna importancia en el país, tales como Tenerani, Gatti, etc. Las ilustraciones son numerosas, y una parte de ellas en policromía; para la publicación de estas ilustraciones han colaborado diversas entidades culturales y comerciales, y los mismos artistas han patrocinado la publicación de algunas de ellas que reproducen alguna de sus obras. El diccionario abarca desde el siglo XVI hasta nuestros días; se ha excluido la arquitectura del siglo XX, por ser materia muy extensa en nombres y obras, y entre los arquitectos de este siglo solo se mencionan aquellos que se han destacado en el movimiento artístico del país, o que han cultivado la pintura u otra de las artes plásticas. No hay duda de que esta obra rescata del olvido y de la dispersión una gran cantidad de datos. Por lo demás constituye una excelente muestra del esfuerzo artístico colombiano, a lo largo de cuatro siglos.

Santiago Sebastián: "La ornamentación arquitectónica en la Nueva Granada". Ediciones de la Casa de la Cultura, Secretaría de Educación de Boyacá, Col. Galería de Autores Boyacenses, 1966, 126 páginas.

El tema aparece dividido en cuatro capítulos: "Las techumbres mudéjares neogranadinas", "Apuntes sobre la evolución del soporte colonial en Colombia", "La fauna en el arte tunjano de los siglos XVI y XVII" y "La flora en la talla barroca neogranadina"; además un apéndice sobre "Reciente descubrimiento de frescos en Tunja". En la introducción al primer capítulo el autor aclara y precisa el concepto de "mudejarismo" y hace un análisis de la concepción de la ornamentación de la techumbre en este estilo, la que a

lo largo del capítulo expone siguiendo el método del análisis morfológico del diseño, aplicado a una serie de templos de Bogotá, Tunja y otras ciudades del país. Este capítulo, lo mismo que los demás, está ilustrado con profusión de fotografías y esquemas del autor. En el segundo capítulo se describen e ilustran, en igual forma que en el capítulo anterior, las diversas clases y variedades de la columna barroca. En el tercero aparece un análisis de los frescos de la casa de don Gonzalo Suárez Rendón, o Casa del Fundador, en Tunja, lo mismo que de la casa de don Juan de Vargas en la misma ciudad, los cuales presentan una abundante representación de la fauna. El último capítulo está dividido para su estudio según las diferentes clases de plantas que pueden observarse en la talla neogranadina. El descubrimiento de frescos reciente se refiere a los que estaban ocultos en una casa de Tunja en la cual se cree escribió Juan de Castellanos la mayor parte de su obra en verso. El autor hace la descripción y el análisis de tales pinturas. Cada uno de los capítulos del libro va seguido de sus notas, que contienen una copiosa bibliografía. El prólogo ha sido hecho por Eduardo Torres Quintero.

SAUL BOTERO RESTREPO